

EL POEMA DE LA NATURALEZA DE PARMÉNIDES

TRADUCCIÓN DE ALFONSO GOMEZ LOBO¹

B1

EL PROEMIO

1. Las yeguas que (me) llevan tan lejos cuanto (mi) ánimo podría alcanzar,
2. (me) iban conduciendo luego de haberme guiado y puesto sobre el camino abundante en palabras
3. de la divinidad, que por todas las ciudades, (?) lleva al hombre vidente.
4. Por él era llevado. Por él, en efecto, me llevaban las muy atentas yeguas
5. tirando del carro. Unas doncellas empero iban mostrando el camino.
6. El eje en los cubos emitía un sonido silbante
7. al ponerse incandescente -pues lo aceleraba un par de bien torneadas
8. ruedas, una por cada lado -cuando apresuraban la conducción
9. las doncellas Helíades que antes habían abandonado las mansiones de la Noche
10. hacia la luz y se habían quitado de la cabeza los velos con sus manos

11. Allí están las puertas de las sendas de la Noche y del Día
12. Enmarcadas por un dintel y un umbral de piedra.
13. Estas, etéreas, se cierran con enormes hojas
14. de las cuales la justicia, prodiga en castigos, posee las llaves de usos alternos.
15. A ella aplacaron las doncellas con suaves palabras
16. Persuadiéndola hábilmente de que para ellas el cerrojo asegurado
17. Quitara pronto de las puertas. Estas, al abrirse,
18. produjeron un insondable hueco entre las hojas,
19. cuando giraron en sus goznes uno tras otro los ejes guarnecidos de bronce
20. y provistos de bisagras y pernos. Por allí, a través ellas,
21. derechamente las doncellas condujeron por el ancho camino el carro y las yeguas.
22. La diosa me acogió con afecto y tomando mi diestra en la suya
23. Se dirigió a mi y me habló de esta manera:
24. “Oh, joven, compañeros de inmortales aurigas.
25. Tú que con las yeguas que te llevan alcanzas hasta nuestra casa,
26. ¡salud! Pues no es un mal hado el que te ha inducido a seguir
27. este camino -que está, , por cierto, fuera del transitar de los hombres-,
28. sino el Derecho y la justicia. Es justo que lo aprendas todo,
29. tanto el corazón imperturbable de la persuasiva verdad
30. como las opiniones de los mortales, en las cuales no hay creencia verdadera.

¹ GOMEZ LOBO, Alfonso, *Parménides*, Charcas, 1985

31. No obstante aprenderás también esto: cómo las apariencias
32. habrían tenido que existir genuinamente, siendo en todo (momento) la totalidad de las cosas.

B2

1. Pues bien, yo (te) diré -tú preseva el relato después de escucharlo-
2. Cuáles son las únicas vías de investigación que son pensables:
3. Una, que es y que no es posible que no sea.
4. Es la senda de la persuasión, pues acompaña a la verdad.
5. La otra, que no es y que es necesario que no sea.
6. ésta, te lo señalo, es un sendero que nada informa
7. pues no podrías conocer lo que, por cierto, no es (porque no es factible)
8. ni podrías mostrarlo.

B3

Pues lo mismo es (para) pensar y (para) ser

B4

1. Observa empero las cosas que, aunque ausentes, están firmemente presentes para la mente,
2. pues no zanjará la conexión de lo que es con lo que es,
3. ni dispersándolo por todas partes ordenadamente

4. ni reuniéndolo.

B5

Me es indiferente dónde comience, pues allí volveré de nuevo.

B6

1. Es necesario que lo que es (para) decir y (para) pensar sea, pues es (para) ser,
2. pero (lo que) nada (es) no es (para ser). A estas cosas te ordeno poner atención,
3. pues de esta primera vía de investigación te (aparto).
4. Y luego también de aquella por la cual los mortales que nada saben
5. yerran, bicéfalos, porque la inhabilidad en sus
6. pechos dirige su mente errante. Son arrastrados,
7. sordos, ciegos a la vez, estupefactos, una horda sin discernimiento,
8. que considera al ser y no ser lo mismo
9. y no lo mismo. La senda de ellos es revertiente.

B7

1. Pues jamás se impondrá esto: que cosas no son sean.
2. Tú, empero, de esta vía de investigación aparta el pensamiento
3. y que el hábito inveterado no te fuerce a dirigir por esta vía
4. el ojo sin meta, el oído zumbante

5. y la lengua; juzga en cambio con la razón la combativa refutación
6. enunciada por mí.

B8

1. Sólo un relato de una vía
2. queda aún: que es. En ella hay muchísimos signos:
3. que siendo ingénito es también imperecedero,
4. total, único inconmovible y completo.
5. No fue jamás ni será, pues ahora es todo junto,
6. Uno, continuo. Pues, ¿Qué génesis le podrías buscar?
7. ¿Cómo y de dónde ha crecido? No te permitiré
8. decir ni pensar: “de lo que no es”, pues no es decible ni pensable
9. que no es. ¿Qué necesidad lo habría impulsado
10. a nacer, después más bien que antes, a partir de lo que no es nada?
11. De este modo, es necesario que sea del todo o que no sea.
12. Tampoco de lo que no es permitirá jamás la fuerza de la convicción
13. que se genere algo a su lado, en vista de lo cual ni generarse
14. ni perecer le consiente la justicia aflojando las cadenas,
15. sino que lo mantiene sujeto. La decisión respecto a estas cosas reside en esto:
16. es o no es. Pero se ha decidido ya, como es necesario,
17. abandonar una impensable e innombrable (pues no es
18. una vía verdadera) y tomar la otra que es y es veraz.

19. ¿Cómo podría ser después lo que es? ¿Cómo podría generarse?
20. Porque si se generó, no es, ni si ha de ser alguna vez.
21. De este modo, la génesis se apaga y el perecer se extingue.
22. Ni es divisible, pues es todo homogéneo.
23. Ni hay más aquí, lo que le impediría ser continuo,
24. ni hay menos, sino que todo está lleno de lo que es.
25. Por ende, es todo continuo, pues lo que es está en contacto con lo que es.
26. Además, inamovible dentro de los límites de grandes ataduras,
27. no tiene comienzo ni término, puesto que la génesis y el perecer
28. han sido apartados muy lejos: los rechazó la convicción verdadera.
29. Permaneciendo idéntico y en el mismo (sitio), yace por sí mismo,
30. y así permanece estable allí mismo, porque la poderosa Necesidad
31. lo mantiene sujeto dentro de las ataduras del límite que lo cerca,
32. puesto que no es lícito que lo que es, sea incompleto.
33. Pues es no-indigente; si no fuese así, carecería de todo.
34. Lo mismo es pensar y el pensamiento de que es.
35. Porque sin lo que es, cuando ha sido expresado
36. no hallarás el pensar; pues ninguna otra cosa es ni será
37. aparte de lo que es, ya que el Destino lo ató
38. para que sea un todo e inmóvil. Por ello es (mero) nombre

39. todo aquello que los mortales han establecido convencidos de que es verdadero:
40. generarse y perecer, ser y no ser,
41. cambiar de lugar y mudar de color resplandeciente.
42. Además, puesto que hay un límite extremo, está completo
43. desde toda dirección, semejante a la masa de una esfera bien redonda,
44. igualmente equilibrada desde el centro en toda dirección; pues no es correcto
45. que sea algo más grande ni algo más débil aquí o allá.
46. Pues no existe algo que no sea que le impediría llegar
47. a su semejante, ni existe algo que sea de modo que
48. de lo que es, haya aquí más y allá menos, porque es del todo inviolable.
49. Por ende, siendo igual desde toda dirección, alcanza uniformemente sus límites.
50. Con esto concluyo para ti el confiable razonamiento y el pensamiento
51. acerca de la verdad; a partir de aquí aprende las mortales opiniones
52. escuchando el orden engañoso de mis versos.
53. En efecto, establecieron dos formas en sus mentes para nombrar (las),
54. de las cuales una no es correcto nombrar -en esto se han extraviado-
55. y dividieron su cuerpo en sentido contrario y les asignaron signos
56. separados los unos de los otros: a una el fuego etéreo de la llama

57. que es sutil, sumamente leve, del todo idéntico a sí mismo,
58. pero diferente de lo otro; pero también esto en sí mismo
59. es por el contrario noche ignorante, de cuerpo denso y pesado.
60. Todo el ordenamiento verosímil te lo declaro yo a ti
61. de modo que jamás te aventaje mortal alguno con su parecer.

B9

1. Pero, puesto que todas las cosas han sido denominada luz y noche,
2. y éstas, conforme a su potencias, han sido atribuidas a estas cosas y a aquellas,
3. todo está lleno conjuntamente de luz y de oscura noche,
4. de ambas por igual, pues nada no participa de una de las dos.

B10

1. Conocerás la naturaleza etérea y todos los signos que hay en el éter
2. y las obras destructivas de la antorcha pura
3. del brillante sol y dónde se han engendrado.
4. Te informarás también de las obras errantes de la luna de rostro redondo
5. y de su naturaleza. Conocerás además el cielo circundante,

6. de donde nació y cómo la Necesidad que lo guía lo amarró
7. para mantener los límites de los astros.

B11

1. Como la tierra, el sol y la luna
2. El éter común a todos, la vía láctea y el Olimpo
3. último y la fuerza ardiente de los astros se lanzaron
4. a nacer.

B12

1. Pues (los anillos) más estrechos están llenos de fuego sin mezcla,
2. los que vienen después, de noche; pero en medio se desprende una porción de llama.
3. En el centro de ellos está la divinidad que todo lo gobierna,
4. pues por doquier ejerce dominio sobre odioso parto y el apareamiento,
5. impulsando a la hembra a unirse al macho y, a la inversa,
6. el macho a la hembra.

B13

Como primerísimo entre todos los dioses concibió a Eros.

B14

Brillando de noche, errante en torno a la tierra, luz ajena.

B15

Siempre mirando hacia los rayos del sol.

B16

1. Pues tal como es en cada momento la mezcla de los miembros errantes,
2. así la mente se presenta a los hombres. Pues lo mismo
3. es lo que piensa la naturaleza de los miembros,
4. en todos y cada uno de los hombres; pues lo más abundante es el pensamiento.

B17

A la derecha niños, a la izquierda niñas.

B18

1. Cuando una mujer y un hombre mezclan las semillas de Venus.
2. El poder que se forma en las venas a partir de la diferente sangre,
3. si mantiene la proporción, produce cuerpos bien constituidos.
4. Pues si los poderes, una vez mezclada la semilla, luchan y no forman un (¿poder?) dentro del cuerpo formado por la mezcla, crueles,
5. atormentarán el sexo naciente con doble semilla.

B19

1. según la opinión, así nacieron estas cosas y son actualmente
2. y después , habiendo crecido a partir de este punto , llegarán a su fin.
3. A ellas, los hombres les han puesto nombres, uno distinto a cada una.